



Capítulo 727: Sin Perdón



De repente, Noctis parecía... diferente.

Todavía estaba golpeado, destrozado y cubierto de sangre, pero la presencia del hechicero cambió sutilmente. Si antes era débil y debilitado, ahora se volvió rebosante de poder, potencia y energía que fluye libremente.

Vasto, furioso... desenfrenado.

Y bañado en locura.

A pesar de que Noctis estaba de rodillas y lisiado, de repente parecía aterrador. La sonrisa mórbida en su rostro desgarrado y desfigurado parecía ahora más amenazadora que lamentable. El único ojo que le quedaba brillaba, reflejando la luz distante de la luna carmesí.

Era como si algo que había estado suprimiendo el verdadero poder del hechicero todo este tiempo finalmente lo liberara.

Noctis inhaló profundamente y, al mismo tiempo, Solvane se tambaleó de repente. La mano que había usado para aplastar su caja torácica todavía estaba presionada contra su cuerpo, la sangre corría sobre la túnica roja.

Sus hermosos ojos se abrieron como platos.

Y entonces...

Algo se movió debajo de su piel, haciendo que la Doncella de la Guerra dejara escapar un grito de dolor.

Se tambaleó hacia atrás y miró al hechicero arrodillado con el rostro pálido.

"¿Qué ... ¿Qué me has hecho?"

Noctis sonrió. Su voz sonaba ronca y llena de emoción insondable cuando habló:

"¿Qué más? He cumplido tu más ardiente deseo, Solvane. Yo... te he derrotado".

Ella lo miró en estado de shock, luego de repente se estremeció y dejó escapar otro grito torturado. Cuando gotas de sangre salieron volando de su boca, la hermosa Trascendente tropezó y cayó de rodillas. Su rostro sublime estaba mortalmente pálido y contorsionado por una mueca de terrible dolor.

El hechicero dejó escapar una risa graznante y se puso de pie lentamente. Así, sus roles se invirtieron. La Doncella de la Guerra estaba de rodillas y Noctis se cernía sobre ella.





Se detuvo un momento y luego miró el parche de sombras donde se escondía Sunny, con la mente llena de vagas sospechas.

"Puedes salir, Sunless. Ahora es seguro".

'Qué demonios...'

Sunny dudó durante unos segundos, luego asumió su forma corpórea y miró a Solvane, sus ojos ardían de odio.

Lentamente, algunas cosas estaban encajando en su lugar y comenzando a tener sentido. El círculo mágico en la residencia del hechicero, el río de sangre que Noctis había alimentado al suelo de abajo, las grietas en el suelo de piedra, los temblores que lo recorrían de vez en cuando...

Incluso el débil grito que había despertado a Sunny en su última noche en el Santuario.

Se volvió y miró al hechicero, una suposición desgarradora apareció en su mente.

Solvane, sin embargo, todavía estaba en la oscuridad. A medida que el espantoso movimiento debajo de su piel se hizo más fuerte y más notable, gimió:

"¿Qué ... es... éste... ¿cosa? Mi... mi Aspecto..."

Noctis sonrió.

"Ah, ¿te has dado cuenta? Sí, no tiene sentido intentar invocar tus habilidades. Mi pequeña mascota está un poco hambrienta de esencia del alma, ya ves. Después de todo, lo he estado matando de hambre durante unos cientos de años".

Mientras hablaba, su propia esencia fluía libremente, recorriendo su cuerpo destrozado. Las terribles heridas que lo cubrían comenzaron a sanar a un ritmo increíble. Mientras Sunny observaba, el agujero sangriento en el pecho del hechicero se cerró, sus costillas destrozadas volvieron a su forma adecuada. Su mejilla desgarrada ya estaba volviendo a crecer.

Un coágulo de sangre se formó en la cuenca vacía de su ojo, convirtiéndose lentamente en un nuevo ojo.

Noctis dio un paso adelante, se inclinó hacia adelante y miró a Solvane. Luego, susurró:

"Esta mascota mía es una criatura muy especial... Es una vid que se alimenta de almas poderosas. La semilla profana que finalmente lo dio a luz se creó cuando las cenizas de Heart Grove se mezclaron con la sangre de Aidre. Te acuerdas de Aidre, ¿no es así, Solvane? Pozo... ¡Permíteme devolverte su último regalo!"

Su voz hervía con rabia y tristeza ilimitadas.

Sunny frunció el ceño y luego miró al hechicero con una expresión complicada.





Así que... Noctis había creado a Wormvine, un monstruo corrupto capaz de devorar a los santos, a partir de las cenizas de la Arboleda Sagrada y la sangre de Aidre. Lo había mantenido en el suelo debajo de su residencia durante cientos de años, alimentando a la abominación alimentándola con su esencia y sangre.

Y luego, cuando llegó el momento, lo tomó en sí mismo, haciendo de su cuerpo tanto el cebo como la trampa para la persona que había profanado la Arboleda y matado a su Dama. Todo este tiempo, el hechicero se vio frenado al tener que reprimir a la criatura y evitar que lo devorara por dentro. Y cuando el monstruo finalmente encontró un nuevo anfitrión ... finalmente fue libre de ejercer todo su poder.

Una sonrisa pálida apareció en el rostro de Sunny.

Qué tortuoso, paciente... y la venganza despiadada que Noctis había imaginado para Solvane!

Podía aprender un par de cosas del hechicero implacable.

... La Doncella de la Guerra miró a Noctis por unos momentos, luego se inclinó en una violenta convulsión, dejando escapar un grito terrible. La piel de su rostro se rompió y una enredadera delgada parecida a un gusano apareció debajo de ella, arrastrándose hacia adelante a través de la sangre. Otro, más grueso, brotó de su mano.

Solvane gimió, luego dejó escapar una risita sofocada.

"Ah ... después de todo este tiempo... Estoy derrotado... por ti?"

Apretó los dientes y de repente sonrió a través del dolor.

"Gloria... Para... ¡la Bestia!"

Con eso, la Doncella de Guerra luchó por moverse y arduamente se adelantó con una mano temblorosa.

Un cuchillo tallado en una sola pieza de madera descansaba sobre su palma ensangrentada.

Noctis la miró por un momento, luego tomó el cuchillo en silencio y se enderezó, elevándose por encima de la mujer temblorosa y sufriente. Permaneció inmóvil por unos momentos, la oscuridad veló su rostro.

Sunny dio un paso adelante, siendo estrangulada por el odio.

'No... ¡No, todavía no!'

¡Déjala gritar! ¡Déjala sufrir más!

¡Déjala sufrir para siempre!





Matar a Solvane era lo que habían planeado... pero ahora, mirando a la hermosa y odiosa sacerdotisa de la guerra, ¡no estaba dispuesto a dejarla escapar tan fácilmente! ¡Ella había querido que esto sucediera todo el tiempo! ¡Esta fue su verdadera victoria!

La capacidad de Sunny para pensar claramente se disolvió, consumida por la furia. Le quedaba suficiente sentido común para darse cuenta de que este comportamiento no era natural, que la intensidad de su deseo de venganza era inusual, incluso para alguien tan rencoroso como él... pero no le importó.

En ese momento, lo único que quería era ver a Solvane pagar por lo que le había quitado.

Noctis miró el cuchillo, con los ojos llenos de oscuridad.

... Y luego lo tiró a un lado, alojando la hoja de madera en la pared de la bodega de carga.

Cuando habló, su voz temblaba.

"No mereces morir. Por lo que nos hiciste... no mereces morir, Solvane. Solo mereces vivir..."

